



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes. 3 reales.	Un mes. 3 francos.	Trimestre. 2 pesos.
Trimestre. 8 "	Un año. 25 "	Un año. 6 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 1 real.
De años anteriores. 2 "

AÑO IX.

Madrid.—24 de Julio de 1882.

NÚM. 363.

TOROS EN VALENCIA.

ADVERTENCIA.

Como verán nuestros lectores, á pesar de los sacrificios que esto nos impone, publicamos hoy la reseña de la corrida verificada ayer en Valencia, con los mismos detalles que si se hubiese celebrado en Madrid.

Mañana publicaremos un suplemento con la segunda corrida de aquella capital, y lo mismo haremos con la tercera, deseosos de corresponder al creciente favor que el público nos dispensa.

Revista telegráfica de la corrida verificada en la tarde de ayer.

VALENCIA 4 tarde.

La plaza presenta un brillantísimo aspecto en este momento; los palcos están ocupados por bellísimas damas con mantillas blancas, y todas las

localidades por un numeroso público, deseoso de contemplar la fiesta nacional.

Los trajes de colores de las valencianas y el pintoresco vestir de la gente del pueblo, dan á los tendidos una vista indescriptible. Los acordes la música completan este cuadro, al que sirve de marco el grandioso circo valenciano.

Preside el gobernador D. Eduardo Loma.

VALENCIA 4,25 tarde.

Después del lucidísimo paseo de las cuadrillas, se colocaron en sus puestos los picadores Calderon (Manuel), el Juanerito y el Gitano, que viene sustituyendo á Colita. Hecha la señal oportuna, salió el primer toro, que pertenecía, como los siete restantes, á la ganadería del duque de Veraguas, y lucía una lujosa moña. Llamábase este animal *Pardon*, y era castaño aldinero y abierto de cuerna.

Con mucha voluntad y bravura tomó hasta diez varas de los de tanda.

Manuel Calderon clavó dos y cayó una vez á tierra.

Juanerito pinchó tres veces y sufrió otros tantos trastazos, perdiendo dos potros.

El Gitano mojó cinco veces, y aunque no cayó en ninguna ocasion, perdió tambien un penco.

Pardon llegó muy aplomado á banderillas: el Gallo mayor puso dos pares cuarteando y Juanillo Molina uno de la misma clase, siendo aplaudidos.

Rafael, después del correspondiente brindis, encontró á la fiera en excelentes condiciones para lucirse, y después de unos cuantos pases en corto, atizó una soberbia estocada á volapié, tirándose de cerca.

Como es natural, hubo aplausos.

VALENCIA 4,50 tarde.

El segundo toro del duque se llamaba *Volante*, y era colorado, caído del izquierdo y no tan excelente como el anterior ni mucho menos.

Mostrándose muy blando, entró en la quimera de los picadores, ofreciendo escaso juego.

Manuel Calderon puso dos varas, sin caer y sin experimentar novedad en la piel del penco.

Juanerito pinchó cuatro veces, conservando también el equilibrio.

Cirilo Martínez puso tres varas y se ganó un trastazo de poca consideración, sobre todo para los que miraban.

Volante llegó a la suerte de palos tapándose; y por esta causa, Pablo, el abuelo de los banderilleros, salió tres veces en falso para poner un par al cuarteo y otro al relance. Valentin clavó un par al cuarteo.

El animal, que por lo visto se empezaba a acordar de Madrid, saltó la valla para marcharse a casa.

Frascuero vestía traje coral con adornos de oro, y empleó con *Volante*, que estaba huido, una faena corta y lucida.

Dió al efecto seis naturales, cinco con la derecha, dos altos, uno cambiado y una estocada arancando de esas en que el hombre moja los dedos.

Público entusiasmado.

VALENCIA 5 tarde.

Baldon (1) se llamaba el tercero, que salió con coraje de los encierros, y que tenía la cabeza descompuesta desde la dehesa, según lo que derrotaba.

Juanero le tentó dos veces el pelo y cayó dos al suelo, con pérdida de una cabalgadura.

Gitano puso cuatro puyazos y pegó dos caídas, perdiendo dos pencos.

Un picador desconocido para mí, y que según dicen se llama *Vizcaya*, puso dos puyazos y sufrió una caída, perdiendo otro espárrago.

El animal llegó a las banderillas tapándose, y era poco menos que imposible meter los brazos. El Barbi salió en falso cinco veces y puso dos pares al cuarteo. Manuel Campos salió una vez en falso y clavó un par cuarteando. La faena de los chicos dejó mucho que desear, y los palos no estuvieron bien señalados, ni mucho menos.

Coral y oro era el traje que lucía José Campos (Cara ancha); halló a su enemigo derrotando sin cesar y le dió cuatro naturales, tres con la derecha y una corta muy bien señalada a volapié, tirándose en toda regla, que bastó para que el toro acabase.

El espada fué muy aplaudido.

VALENCIA 5,40 tarde.

Botero le decían al cuarto bicho, que era negro bragado y de puntas afiladas.

Con mucha codicia y voluntad arremetió a los piqueros, pero no demostró gran cabeza.

Manuel Calderon pinchó una vez y perdió el pedestal que le sostenía.

Juanero puso otra vara y sufrió una caída de la clase de regulares.

Gitano mojó hasta cuatro veces, se llevó una trompada y perdió una cabalgadura.

Cirilo arrimó cinco veces la vara a la piel del cornúpeto y cayó al suelo en un lance, perdiendo el jumento.

Botero se portó bien en la suerte de banderillas, encargándose Mariano Anton y el Quiles de efectuar esta faena. El primero puso dos pa-

(1) Creemos que hay un error en este nombre y que nuestro compañero de redacción debiere referirse a *Vencedor*, toro herrando en negro de la ganadería del señor duque de Veraguas, que estaba destinado a las corridas de Valencia.—N. R.

res cuarteando, y el Quiles un par a la atmósfera y medio cuarteando al bicho.

Lagartijo, que vestía traje negro (cosa que se me pasó decir en el primer telegrama), tuvo la fortuna de habérselas con un toro que acudía al trapo como un borrego.

Dió con garbo dos naturales, cuatro con la derecha, dos altos, uno cuarteando, uno de pecho, y se tiró a matar, atizando un soberbio volapié en las tablas que dejó difunto al toro.

VALENCIA 6 tarde.

Feo dicen que llamaban en la vacada al quinto bicho del duque que apareció en escena: el animalito era colorado, bizco del derecho y de buena estampa.

Pero la buena estampa no basta en este mundo para nada, y por lo blando merecía llevar este toro el nombre que le pusieron en el pilon.

En este momento un valenciano de los de zagüelles dijo a Lagartijo:

—¡Rafael, te he visto pintado en una pande-reta!

Y era verdad; en los escaparates de una tienda de esta ciudad está Rafael pintado sobre ese instrumento.

¡Vaya una alusión injusta que ha querido hacer el pintor!

Pero continuemos la lidia.

La tanda de picadores se había variado antes de salir este toro, y los anteriores ginetes habían sido sustituidos por los siguientes:

El Chuchi, que puso una vara sin novedad para su persona.

Fuentes, que puso una vara, cayó a tierra y perdió un caballo.

Matacan, que pinchó tres veces sin experimentar ninguna emoción fuerte.

Vizcaya puso tres varas y tampoco experimentó ningún desaguisado.

Bienvenida clavó dos pares de palos cuarteando y Pablo dejó un par al cuarteo.

El toro se prestó a esta suerte como a la siguiente, con mucha nobleza.

Frascuero dió seis naturales, cinco con la derecha, nueve altos, cuatro cambiados y un pinchazo a volapié. El bicho murió atronado, después de una estocada contraria.

VALENCIA 6,45 tarde.

Y salió el sexto, que era negro bragado, caído del izquierdo y afilado de armadura. Se llamaba *Clavellino* y se mostró voluntario en la suerte de varas.

El Chuchi le pegó dos puyazos que le costaron la pérdida de un animal de cuatro patas.

Fuentes recibió los saludos de *Clavellino* tres veces y cayó dos al suelo.

Matacan picó tres veces y perdió dos caballos, sin que estos lances le hicieran probar el suelo.

Vizcaya pinchó dos veces y cayó una al suelo, dejando abandonados dos caballos.

Clavellino no ofrecía dificultades para los palos, y Manuel Campos le clavó dos pares al cuarteo, uno de ellos desigual. El Barbi salió una vez en falso y clavó un par al cuarteo.

Cara-ancha, muy en corto y muy ceñido, dió a *Clavellino* diez naturales, nueve con la derecha, doce altos, cuatro cambiados y una estocada a un tiempo, tres a volapié y dos pinchazos de la misma clase. El espada pinchó otras dos veces

é intentó descabellar. Casi todos los pinchazos fueron bien señalados, teniendo la desgracia de tomar hueso.

VALENCIA 7 tarde.

Negro bragado y bien puesto era el sétimo, al que llamaban *Conejo* los que le trataban con confianza.

A pesar de tener un nombre que indica tanta viveza, *Conejo* resultó tardo para los picadores, no mostrando tampoco toda la cabeza que fuera de desear para el apisonamiento de la plaza.

El chuchi picó una vez, sin sufrir el más leve contratiempo; de igual ventaja gozó el caballo.

Matacan pinchó tres veces y cayó a tierra, una, perdiendo su penco.

Vizcaya atizó dos puyazos y sufrió una caída, con pérdida de la alimaña.

Bueno y bravo el bicho para los banderilleros, Juan Molina clavó dos pares al cuarteo, é hizo tres salidas falsas (1).

Rafael dió al cornúpeto cinco con la derecha, seis naturales, tres cambiados y una estocada a volapié que resultó algo delantera.

VALENCIA 7,15 tarde.

El octavo y último se llamaba *Cedacero*, y era castaño, de buenas armas y muy duro para la gente de a caballo. Este toro fué, sin duda alguna, el mejor de la corrida.

El Chuchi clavó una puya y cayó al suelo, perdiendo la peana.

Matacan hizo idéntica faena que el anterior, con la diferencia de ser mayor el trompazo.

Vizcaya puso cuatro varas y sufrió otras tantas caídas, con pérdida de un tronco de pencos.

Cirilo puso una vara y también se quedó sin caballo.

Si *Cedacero* se lidia más temprano, ¡ay de las costillas de la caballería!

El bicho llegó tapándose a banderillas, y Valentin le clavó dos pares cuarteando a cambio de dos salidas falsas. El Regaterin salió una vez en falso y clavó un par al cuarteo de los superiores.

Frascuero cogió los trastos y dió a la fiera uno natural, dos con la derecha y siete altos, tirándose en seguida a matar y resultando un goletazo.

RESUMEN.

De los toros, los mejores por este orden: el octavo, el primero y el cuarto.

Lagartijo muy bueno en los tres toros.

Frascuero muy bien en uno y regular en los otros dos.

Cara-ancha muy bien en su primero y regular en su segundo.

De los banderilleros, Regaterin.

La presidencia acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida de novillos verificada ayer 23 de Julio de 1882.

Para obsequiar a los capitalistas y demás aficionados modestos y económicos, dispuso la empresa de la plaza de Madrid una corrida de no-

(1) El texto telegráfico no está claro en este punto, é ignoramos si Mariano puso algún par después de esas salidas.

illos, lidiándose cuatro bichos de puntas por los acreditados diestros el Ostion y Cuatro-dedos, con sus respectivas cuadrillas de banderilleros y picadores.

A las cinco y media en punto hizo la señal el alcalde, y salieron los chicos luciendo flaman-tes trajes y sudando el quilo.

Colocados en los puestos de tanda los ginetes Gregorio Cortés y Francisco Zafra (éste nuevo en Madrid), se dió suelta al primero de puntas

Pertenecía el primer bicho á la vacada de don Pedro Barranco, vecino de las Cabezas, y se llama *Bordador*. El pelo era colorao, liston y las armas bien puestas, mostrándose desde un principio digno de tirar de una carreta.

Naranjero le pinchó dos veces y Zafra una, sin consecuencias para los piqueros.

Carreterin salió en falso una vez y clavó dos pares cuarteando.

Valladolid dejó un par al cuarteo bajo.

El Ostion, que vestía traje grana y oro, ejecutó con el buey la siguiente faena:

Cinco con la derecha, uno cambiado, uno natural, nueve altos y una estocada á volapié ida y honda.

Diez altos, dos con la derecha y un descabello acabaron con el toro.

El animal se portó bien en la muerte.

El segundo, que se llamaba *Cachucho*, pertenecía á la ganadería de Moreno, y era negro bragado y bien puesto.

Con alguna voluntad, pero sin poder y con mucha blandura, tomó cuatro puyazos de Zafra, dándole una caída.

Naranjero pinchó cuatro veces sin consecuencias.

Coca clavó un puyazo y sufrió una caída.

El toro se creció algo al palo.

Almendro prendió un par al cuarteo y otro al relance.

Galindo clavó un buen par al cuarteo y otro al relance lo mismo que su pareja.

Lila y plata era el traje que vestía Cuatro-dedos.

Hé aquí la faena que empleó para acabar con *Cachucho*:

Dos naturales, uno alto, uno cambiado, un cambio y un pinchazo, citando á recibir.

Tres naturales y un pinchazo á volapié.

Uno con la derecha y otro pinchazo.

Uno natural, dos con la derecha, tres cambios y un intento de descabello.

Otro pinchazo á volapié.

Otro intento de descabello.

Otro idem.

Un pinchazo á volapié.

Un mete y saca.

El toro se murió aburrido; la silba se oyó en Celménar de Oreja.

El tercero se llamaba *Zapatero*, y era retinto y corto de cuerna. Pertenecía, como el anterior, á la vacada de Moreno.

Zapatero era muy voluntario, y tomó de Zafra siete puyazos sin caer al suelo.

El Naranjero se arrimó cinco veces con el palo sin sufrir ningun desavío.

Coca salió á escena y se le murió un caballo del susto.

El Ostion se vió apurado al hacer un quite.

El toro se tapaba al ponerle los palos, y la faena se hizo difícil para los muchachos.

Valladolid, despues de tres salidas falsas, clavó un par al sesgo; su compañero Anselmo salió dos en falso, y clavó un par cuarteando y otro al relance.

Almendro fué ayudado á saltar una vez, dándose un golpazo regular contra las tablas del tendido 5.

Conservando piés y arrancando solo para coger, llegó *Zapatero* á la muerte. La cuadrilla se sintió sobrecogida de un terror pánico, y el Ostion participó en gran cantidad de este sentimiento.

Desde lejos dió cinco con la derecha, dos altos, y tomó el olivo tirando los trastos.

Sin más pases, soltó un pinchazo á la media vuelta y una estocada á la carrera en un brazuelo.

El toro murió de este sablazo.

Silba.

De Barranco era el cuarto toro, que se llama *Laminito* y tenía retinto el uniforme. Las armas estaban bien colocadas.

Con voluntad y más coraje que los anteciores tomó este toro once varas.

Zafra puso cuatro varas, sufrió un trastazo, y perdió un caballo.

Naranjero mojó cinco veces y perdió un penco.

Los reservas Coca y Martínez pusieron un puyazo cada uno, sin sufrir ningun desequilibrio.

Almendro clavó un buen par al cuarteo y medio al relance; Galindo prendió par y medio al cuarteo.

Cuatrodedos, despues de dos naturales, uno con la derecha y cinco cambiados, dió una estocada á volapié en las tablas.

Diez y seis trasteos, dos intentos de descabello y una estocada perpendicular á volapié, constituyeron el final del toro y de la parte seria del espectáculo.

Ya era hora.

La aristocracia se echó al redondel y lidió seis moruchos en la forma acostumbrada.

TOROS EN ALGECIRAS.

Primera corrida verificada el 4 de Junio de 1882.

GANADERIA DE DON EDUARDO SCHEHY, DE VEJER DE LA FRONTERA.

Por fin la feria llegó;

Sá mesté de divertirse,

Pa luego grazná en caló

La manera de engreirse.

Hay manzana de mistó

Jeréz y otros alifafe,

Una conví de anafe,

Trese mese de aseituna,

Despué mujeres, yo, una

De aspérese osté, señó.

Y con toas estas menestra

Equiparao de chipé,

Hago á mi niña maestra

Der querer y der sabé.

Y me la llevo y... ¡olé!

Pa enseñarle la corria

De esta tarde, que es bravía;

Tomando yo los apante
Con el lapi, diez pespunte
Y una jartá de bebia.

Las dos é la tarde, y se nota una agradable saturasion, dimaná quisá de la alegría que embarga los ánimo.

Como mi cuerpo está ávido de emociones alcóhólica, voy á haserle comprendé que

Sinco cañas der guen Jeré,
Bebidas con grande gusto,
A naide le causa susto,
Aunque sí cuesta er parné.

Estamos listo por tós estilo; hasta los josicos los tengo seco.

—Pero escucha, José. ¿Qué gen te es aqueya?

—Inglese... ¿no os vé?

—¡Oye, me paesieron otra cosa, asina como forraos de azafran.

—¡Qué gran tierra esta pa Julio Verne en la presente época!

—Figurate tú que con lo afisionao que es á jasé volá á tó er mundo por el espacio (y á má habiendo inglese), á la cinco é la tarde podíamos mú bien está viendo los toro, y ar público, y á los ingleses, y á la presiencia en direcion opuesta ar só

—¡Josú, qué barbaridá! Yo me alegraría siquiera por los prójimo probe que nos tocan enfrente; disiendo tú que iríamos en contra der só, tós estaríamos á la sombra.

—Pero no le convendría al empresario por mor de... sito, que ya va el ayuntamiento en pleno y con colmenas tó á la plaza.

—Vamos á seguirlo, á ve de qué la dan esta tarde (taurómacamente hablando).

—No hay mucha gente.

—De varones estamos bien, escaso de hembras relativamente, y las que hay de primera.

—Mírala, mírala ayí aqueya mare de ser sielo.

—Pó... ¿y la que está al lao?

—Sujétame, José, y dime cómo tengo er cuti.

—Oye, tó salio y estropeao.

Primera vez que oigo el paso doble dedicado á mi amigo Cara-ancha; lo han tocado como introducion.

Ta, tara, ra, ra... está haciendo el despejo la cuadrilla, y mú...

Asoma la jeta el primero de la legislatura, nombrado *Ruano*, cárdeno, bien puesto y con voluntad; de Vega tomó una convía con caída. Ferez metió el palo una vé en regla, marró en otra y perdió el impermeable; de Zafra recibió el animalito cuatro punsás, perdiendo el papagayo.

Pescadero, de morao con oro, dejó dos pares cuarteando como él sabe, y Malagueño otro idéntico desigual. Tenia la ropa morá y negra.

Hermosilla empleó pa *Ruano* diez naturales, trece con la otra mano, uno de pecho, otro cambiando, cinco altos, cuatro telonazos, medio pase, y concluyó con un pinchazo en su sitio, otro idem y volviendo la fila, teniendo un pedazo de desarme; un mete y saca, tomando aseituna, media estocada honda y buena, y descabelló al primer intento.

Hubo pitos y seaserros, no sé si merecidos.

Advertiremos que ante de despejar los diestros, tocaron como introducion el paso doble que dedicaron á nuestro paisano en Madrid (ese muchacho Cara-ancha), mandado traer por el

amigo y buen profesor D. Miguel Martín. Y hubo las grandes peteneras, perfectamente ejecutadas por un castizo navarro.

Barrilete era el segundo, un poco pariente del otro, colorao (y no se puso pimienta molida), ojinegro, de poder y queriendo facna. Perez tres veces cumplió, y perdió lo que montaba; Fuentes en dos ocasiones lastimó la res sin novedad; Vega pinchó, marró y cayó; Zafra sangró en tres oportunidades, marrando a la cuarta.

Como tocaran a banderija los que están sentados en el Municipio, salió a clavar Anillo, abrigado de morao y oscuridad, colocando un buen par al relance; Cuatro-dedos su compañero, de postura morá platea, dejó al mío un par de frente, metiéndose a ley, y otro cuarteando designa.

Gallito, de refresco de grosella y oro, tomó al cornúpeto de la manera siguiente: seis naturales, otros nueve con la derecha, medio cambio tres veces, cinco altos y mal traídos y demasiado movidos, tres telonazos, uno redondo, y después un pinchazo delantero bueno, dos idem a paso de banderijas (por no poder a la media vuelta), tomando un resto de olivo meyizo; otro pinchazo y otro aprovechando en las tablas, arrojándose de largo; otro de más largo, otro delantero, volviendo la fisonomía, y al segundo intento concluyó con el *Barrilete*.

Pa animar al diestro, tocaba la banda durante la brega el pasio doble de (ese muchacho de Agesira, Cara-ancha).

Escarabajo, sin ala, fué el tercero, negro todo, bastante bien colocado; empujó (era pequeño) Zafra cuatro veces; punzó y cayó en una; Enrique Sanche cuando salió se lusió: cuatro mojadas atizó en los medios, obteniendo el aplauso de todo el mundo; Perez tocó en dos instantes; Bartolesi y Perez estaban de jockey, porque no isieron ná.

A los quites Hermosilla, saliendo en uno empitonao por chaleco sin consecuencias.

Malagueño agradó con dos pares, uno cuarteando y otro a la media vuelta. Galea dejó otro como el último.

Hermosilla empleó pa la defusion de este bicho diez naturales, once de los otros, dos de pecho señidos; cambió un par de momentos; cinco altos, cuatro telonazos, dos medios pase para un pinchazo al encuentro, una estocada arrancando, y salió roando; trece pinchazos, un mete y saca, media tendida y atravesada, media buena, una delantera, tirándose con coraje, y al segundo intento remató la cuestion.

Este torito presumió de pirarse, porque dió dos saltos por la misma sombra a la derecha del cabirido. También le tocaron ar mataó el paso doble de (ese muchacho Cara-ancha).

Rio-verde era hormigon pa siempre, er mejó toro de tós; cinco alivios tomó de Perez, Vega y Zafra; tres del primero, una del segundo y otra del último, suisidando cuatro montantes. Buen toro, porque es lo cierto.

Moreniyo, ¡ole! como dibujao, colgó un buen par de palos al cuarteo; haciendo ante una salia a la media vuelta, prendió otro, y Almendro cumplió con medio a la media vuelta.

Fernando Gomez, el Gallito chico, organizó la ruina del verdoso con cuatro de gente que no la dan de ná, una derecha, una de pecho, uno cambiado, un telonazo, dos altos y un pinchazo por

todo lo alto, yéndose en regla; otro en hueso, uno, pero volviendo la cara, y una estocada por todo lo alto una miaja ida.

Cogió la puntilla pa descordá; la tiró po el aire, y aunque le dió, no obtuvo el sepelio. En puntillero asertó, más afortunao, a la segunda.

Er quinto toro le desian *Montenegro*; era negro y bien puesto; arremetió dos veces con Perez, dos con Vega y dos con Zafra, sin consecuencia. Pescadero prendió un par a toro arrancando, y Galea, de verde y oro, dos cuarteando, uno designa.

Hermosilla necesitó para concluir siete naturales, tres derecha, uno de pecho, tres altos, un pinchazo arrancando y una estocada tirándose de verdá y saliendo cogido, llevando tres varetaños. El puntillero a la segunda. En este toro dió el Gallo el cambio de rodillas, el que no tuvo nada de limpio.

Sexto y último: le nombraban *Enamorado*, castaño, ojinegro y bien puesto; dos puyas se cargó de Zafra, y un marronazo con caída, y de Enrique una buena vara y otro marronazo con caída.

Anillo, después de tres salidas, dejó un buen par al relance, y otro de la misma manera el Morenito.

Gallito acabó con seis naturales, tres derecha, uno redondo y una estocada baja en las tablas.

RESUMEN.

El ganado prometia para que los artistas se hubiesen lucido, y no que hisieron todo lo posible para que presenciáramos un mal herradero. De la presidencia, el público juzgue.

Servicio de plaza, peor.

Y la entrada casi un lleno.

El Corresponsal,



En lo que resta de verano van a ejecutarse algunas reformas en la plaza de toros de Valladolid, segun hemos oído a los que se dicen perfectamente enterados.

En primer lugar, hay el propósito de que desaparezcan los burladeros, sustituyéndoles por la barrera, que si bien reduce algo el redondel, en cambio ofrece mayores seguridades a los lidiadores y entretenimiento para el público, desapareciendo por completo el inconveniente con que se tropezaba cuando algun toro metia la cabeza en los burladeros.

El asiento de talanquera sufrirá también innovaciones importantes, a juzgar por lo que aseguran quienes nos proporcionaron la noticia.

Si las obras las comienzan en seguida, aunque sean importantes, podrán terminarlás mucho antes de la época en que se celebra la feria de Septiembre.

Un magnífico toro, conducido con una cuerda por un campesino, entró en Milán hace unos días. El grito de un vendedor ambulante le asustó, y rompiendo la cuerda que le sujetaba, arremetió a los transeuntes. Un carricoche que conducía a cuatro mujeres fué volcado, y el caballo que lo arrastraba muerto de una cornada; continuando el toro su carrera, hirió más o menos gravemente a diez personas. Unos guardias de seguridad consiguieron pasarle un lazo por la cabeza, pero fueron derribados de una sacudida, y uno de ellos se rompió una pierna.

Fuó necesario recurrir a las armas de fuego, pero ninguno de los infinitos disparos que se le hicieron con carabinas y revólvers hirió al toro; en cambio salieron gravemente heridas gran nú-

mero de personas. Por fin, un entierro que pasaba cerca de la Puerta de Magenta espantó al furioso animal, que se metió en un callejón sin salida. Entonces pudo aproximarse a él un gendarme, que de un violento sablazo logró cortarle los tendones de una pata y rematarle después. Los heridos, trasladados al hospital, son desgraciadamente muy numerosos.

Esta noche se estrenará en el teatro de Recoletos la zarzuela en un acto titulada *Odio de raza*.

En los primeros días de Agosto hará su aparición en el circo del Príncipe Alfonso la célebre miss Rosa, artista escéntrica que viene precedida de gran reputación, y que verificará sus trabajos en uno de los cuadros de *Las mil y una noches*.

Han debutado en el afortunado Hipódromo de Verano, con gran éxito, Mlle. Wilson, que se distingue en su trabajo ecuestre, y el clown Clemens.

El día de Santiago se verificará en Madrid una novillada a beneficio del público, con gran rebaja de precios.

Segun parece, habrá toros de puntas, mogiganga y fuegos artificiales.

En los días 15 y 16 de Agosto próximo se verificarán en Orihuela dos corridas de toros, lidiándose en la primera tarde cinco toros de la señora Viuda é hijos de D. Mariano Hernan y uno de la tan acreditada de Aleas, y en la segunda seis bichos de la propiedad del señor conde de la Patilla.

Los espadas contratados son Angel Pastor y Lagartija, con sus respectivas cuadrillas.

Frascuero ha dado 2.000 rs. para el socorro de las familias de los que perecieron en la explosión de la fábrica de tejidos de la calle de Amalia, en Barcelona, y es posible que el 17 del próximo Agosto tome parte en una corrida que se verificará en aquella capital con igual filantrópico objeto.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO.—9.—T. 2.º—Las mil y una noches.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—¡Aquí Leon!—Adiós, mundo amargo.—Baile.

TEATRO DE RECOLETOS.—9.—Odio de raza.—Las dos llaves.—Dar la castaña.

CIRCO É HIPÓDROMO DE VERANO (salon del Prado, junto al Dos de Mayo).—Compañía ecuestre y gimnástica, bajo la dirección de los hermanos Rizareli.—A las 9.—Nuevos y variados ejercicios por los principales artistas de la compañía y los célebres clowns ingleses hermanos Hulines.

ANUNCIOS.

FEMÉRIDES TAURINAS.—RECOPILACION DE los acontecimientos taurinos más notables ocurridos desde que se conoce la lidia de las reses bravas, seguidas de una lista de los toreros de a pie y a caballo que han toreado en Madrid desde 1786 hasta nuestros días, por D. Leopoldo Vazquez.

Esta obra, que recomendamos por los muchos datos curiosos que contiene para los aficionados al arte del toreo, se vende al precio de 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Los pedidos pueden dirigirse a la Administración de EL TOREO, Palma Alta, núm. 32, acompañando su importe en sellos ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no se sirve ningún ejemplar.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.